

PRÓLOGO



LOS CUATROCIENTOS AÑOS DE ANDORRA

Este año de 2013 se cumplen cuatro siglos de la concesión de autonomía municipal a Andorra por parte de la autoridad señorial, el arzobispo de Zaragoza, y de la real, Felipe III, dejando así de ser un lugar o aldea de Albalate. La efemérides está pasando un tanto inadvertida a pesar de que CulTurAndorra ha querido recordarlo estableciendo un logotipo (el que acompaña este texto, la cabecera del privilegio real que consolidaba la concesión) que domina la fachada de la Casa de Cultura. La crisis no ha permitido más que la mínima expresión en cuanto a celebraciones: las páginas del periódico local *Cierzo* han dado a conocer el aniversario, que solo ha contado con un acto conmemorativo, la conferencia que en septiembre dio Fernando Vicente, el Justicia de Aragón. Posiblemente en otros momentos se hubiera podido hacer algo más, culturalmente hablando, y posiblemente también se hubiera planteado hacer algo más popular. Efectivamente, desde hace ya unos cuantos años se ha extendido inconteniblemente entre todo tipo de localidades, grandes y pequeñas, rurales y urbanas, la idea de conmemorar las efemérides –hechos históricos en su mayoría– con jornadas culturales y cada vez más con la participación popular activa en forma de fiesta, con vestimentas y reconstrucciones de ambientes de época.

Desde una óptica pedagógica sería muy deseable que se aprovecharan estas ocasiones para ahondar en lo que supuso esa/nuestra historia y que no quedara todo en una mera fiesta de disfraces. Claro que para eso en muchos casos, como el que nos ocupa, debería haber una investigación previa, dado el poco desarrollo todavía de los estudios históricos de esa época especialmente. Es verdad que la labor investigadora no debe estar supeditada a los aniversarios y conmemoraciones, sino que para ser coherente y metódica ha de tener una hoja de ruta y una continuidad, muy difícil de establecer, por otra parte, en comarcas como la nuestra con los recursos humanos y documentales con los que contamos.

Pero, a veces, esas celebraciones se traducen en un incentivo que ayuda a acelerar estudios que se hubieran quedado pendientes quizás por mucho tiempo. Esto puede dar sentido sobre todo a las conmemoraciones históricas, porque deberían ir acompañadas de una mejor comprensión de la época y el contexto social, económico, político y cultural de la efemérides, así como de una mayor empatía con las gentes que la vivieron.

En el CELAN nos hemos planteado nuestra contribución en este sentido y en la justa medida de nuestras posibilidades hemos

ideado una intervención en dos fases: en este número de la *Revista de Andorra* hay una simple introducción al contexto histórico de la concesión de autonomía municipal para Andorra y en el próximo contaremos con un pequeño dossier con varios artículos que tratarán aspectos más específicos relacionados con ese hecho histórico.

También nos estamos planteando nuestro aporte a la fiesta de los iberos de noviembre en forma de cuadernos didácticos con periodicidad anual que vayan tratando temas monográficos como el mapa de las tribus, los poblados y viviendas, la vestimenta, la economía, la alimentación, el arte, la escritura, etc. Un proyecto bonito que solo requiere una no muy grande financiación. Ya veremos.

Volviendo a lo que se ha dado en llamar “independencia” de Andorra, no hemos de magnificar el hecho, ya que no tendría mayor significación para los andorranos de entonces, quienes seguirían viviendo igual que antes, con los mismos apuros y prácticamente con las mismas sujeciones. Seguramente no se lo tomarían como algo verdaderamente trascendental ni harían tampoco una fiesta de júbilo. Hoy se tiende en exceso a acudir al pasado en busca de identidades actuales torciendo la historia a conveniencia. En cualquier caso está bien recordar hechos de nuestra historia y mucho mejor conocerlos tal como realmente fueron y significaron, en su verdad; tanto más en sociedades con poco movimiento histórico o que todavía no han acabado de desenterrar su historia. Simplemente hay que tener cuidado y falsificar lo menos posible.

Así, lo que aporta inicialmente el CELAN, a través del texto que firma el que suscribe, no quiere ser más que un acercamiento a la época en que transcurren los hechos que se conmemoran, una pequeña lección de historia tal como podría haber hecho en las aulas del instituto de Andorra para mis alumnos, que ya no tengo. Por eso, este artículo, “Andorra 1613. Crisis, señorío y autonomía”, lo hemos ubicado en la sección NOTAS, ya que no se trata de un estudio de investigación propiamente dicho, sino más bien de un pequeño ensayo pedagógico con el fin que he señalado antes.

LA QUE HACE LA DOCENA

En el resto del sumario de esta *Revista de Andorra* que hace la número doce podemos leer temas muy variados organizados en las acostumbradas secciones. Como ESTUDIOS apa-

rece en primer lugar “La Ruta Iberos en el Bajo Aragón: una red que nos acerca a la historia y territorio de los pueblos ibéricos”, escrito por Montserrat Martínez, nuestra nueva consejera en la revista, quien destaca la importancia de la Ruta Iberos en el Bajo Aragón para interpretar la cultura de los iberos en la zona –centrándose en los yacimientos claves de la Ruta– para conocer la organización del territorio y los modos de vida en la etapa de los pueblos ibéricos. A continuación, Antonio Pizarro concluye su persecución del tren minero con el artículo “Ferrocarril minero Andorra-Escatrón (y III). Ejecución, puesta en servicio y explotación (1953-1984)”, en el que describe las obras, el trazado, la inauguración, las máquinas y el personal a su servicio. “Las plantas fósiles del Cretácico inferior de Estercuel: un tesoro paleontológico de hace 100 millones de años”, estudio de un importante yacimiento de plantas fósiles del Cretácico inferior en Estercuel realizado por el Grupo de Paleobotánica Ibérica, formado por investigadores de distintas universidades, españolas y extranjeras, que es sin duda una importante contribución a la ciencia y que tenemos la suerte de poder publicar en la *Revista de Andorra*. La existencia de un vivero público activo a mediados del siglo XX, destinado a las repoblaciones de la época, no podía pasar desapercibido para el fino olfato de Josefina Lerma, que ha podido documentarlo perfectamente gracias al archivo del guarda forestal Mariano Félez Tomeo guardado celosamente por su familia. El resultado ha sido “El vivero forestal público de Alloza ‘El Calvario’ (1955-1961) y otras referencias a la repoblación forestal de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, provincia de Teruel”. Por último, el escultor Arturo Gómez continúa con sus análisis de la obra escultórica de los grandes escultores aragoneses: “La *Pequeña bacante sin hoja*, de Pablo Gargallo: una definición de espacio”.

En la sección de BIOGRAFÍAS hay esta vez dos trabajos relacionados con el género: Vicente Martínez Tejero, gran bibliógrafo, realiza un estado de la cuestión en torno a las biografías de Domingo Gascón, farmacéutico de Ejulve, y de varios de sus descendientes, planteando posibles vías de investigación para completarlas de forma más satisfactoria en “Los Gascón. Notas relativas a las familias Gascón de Allué, Gascón y Guimbao y Gascón Baquero, descendientes del farmacéutico de Ejulve Domingo Gascón Puerto”. La segunda contribución biográfica corresponde a Cristina Alquézar Villarroja, quien, después de realizar una investigación pionera sobre la revista *Esfuerzo Común*, publicación carlista editada en Zaragoza, hace aquí una incursión en las trayectorias carlistas de dos personajes andorranos, Luis Martín Bendicho y Antonio Alquézar García. La sorpresa para muchos al leer “Antonio Alquézar García y Luis Martín Bendicho. Dos car-

listas de la Zaragoza antifranquista de los años sesenta y setenta” será conocer la ideología tanto de la revista como de estos dos militantes carloshuguitas, que abandonaron con el Partido Carlista el tradicionalismo que les hizo estar con Franco en los momentos de la Guerra Civil para abrazar el socialismo (en una fórmula autogestionaria) y pasarse a las filas del antifranquismo.

Una vez más la impagable CRÓNICA, que nos ofrece año a año los datos de lo acontecido en la comarca y que es una inestimable fuente de información para el futuro, ha estado a cargo de Pilar Sarto y Pilar Villarroya. El sumario se cierra con los textos ganadores de la XII Edición del Concurso de Relatos “Juan Martín Sauras”.

Gracias a todos los que han colaborado y a los lectores que hacen suyos la *Revista de Andorra* y el esfuerzo de todos los que la hacemos.

Javier Alquézar Penón

Director de la *Revista de Andorra* y presidente del CELAN